

4-25-2-4P!

36

ZAPATAZO

a

Zapatilla,

i a su falso BUSCAPIÉ

UN PUNTILLAZO :

Juguete crítico-burlesco por *D. E. J. GALLARDO*:
en Carta a los Redactores de *La-Ilustracion*, con
varios rasgos sueltos de otras sobre la falsifica-
cion de *EL BUSCAPIÉ*, que *Adolfo de Castro*
nos quiere vender como de *ZERVANTES*.

MADRID :

Imprenta DE LA VIUDA DE BURGOS.

1851.

43-6

9

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL	
GRANADA	
Sala:	
Estante:	002
Numero:	000036

0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18

Zapatago

Zapatilla.



43-6

9

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL
GRANADA

Sala:

C

Estante:

002

Numero:

010 (36)

Zapatago

Zapatilla.



oꝛatōꝛ

allitōꝛ



R. 29704

ZAPATAZO
a
Zapatilla,

i a su falso BUSCAPIE

UN PUNTILLAZO :

POR

D. V. J. Gallardo.



MADRID :

Imprenta DE LA VIUDA DE BURGOS,
calle de Toledo, número 42.

1851.



guientes a tan larga esperiencia, me autorizan (creo) a dar a Uds., a vueltas de un aviso, un consejo qe puede ser-les de provecho. Conviene a saber: qe anda de nones por ahí suelto un loco de Cádiz, mozo de buen porte, i no-mal ajustado; al cuál ha tomado uno de los mas estraños jéneros de locura qe se leen en historia, desde la peregrina qe escribió nuestro incomparable ZERVANTES, de *El Lizenziado Vidriera*: (por mas sabida se calla la del famoso *D. Qijote de la Mancha*).

Con chispa i travesura, qe no se le puede negar para toda espezie de trapisonda literaria; aunque sin estudio (qe no se le puede conzeder casi ninguno), como su sesera no tiene el lastre qe da el saber, se le va lijerísima-mente de vela a todos vientos.

Quanto aborrezedor del estudio, es loca-mente aficionado a la varia i vaga lección de nuestros libros de entretenimiento; de los cuáles tiene, a párrafos salteados, atiborrados los sesos, i cargada la memoria de espezies sueltas, i de retales de erudizion, arañados de aquí i de allí: de forma qe su cabeza parece portal de Ropavejero, u cajon de Sastre.

I como el insigne Idalgo de la Mancha, trastornado con la continua leyenda de los Libros de Caballerías, llena la cabeza de aquellos estupendos lanzes qe leía de los Caballeros Andantes, se arrojó a rodear el mundo con el empeño temeron de encaramillarse a ser, de simple Idalgo, uno de los tantos de la Fama, Caballero de espada i lanza,

“ De los qe dicen las jentes
Qe a sus aventuras van : ”

I aun se le trampantojaba a vezes qe era el mismo mismísimo Caballero, cuyas pröezas leía: — ni mas ni ménos, nuestro lunático Cadizeño, hojeando libros, i barajando Autores varios, ha tomado por tema el hacer-se Escritor de rumbo i rasgo; i aun se le antoja, segun el Autor qe lee, qe hoi es tal, i mañana cual. I lo qe él saca de su chola, lo publica como de nuestros mas zélebres Escritores: i, a la trocadilla, lo qe garfia de otros, lo vende como suyo.

Del ejerzizio cuotidiano de leer nuestros Clásicos se le ha pegado en parte su parlamenta; como a D. Qijote el estilo i lenguaje chocho i arcaico de los Libros Caballerescos: de forma qe, parejo en tódo a su prototipo, el pobre mozo se deja de-

zir i hazer, a todo trinquete, cosas i casos qe son mui para reir. Lo qe mas choca es la presunzion i entono, con qe haze todos estos adefesios.

Años-atras se le asentó en el majin qe era nada ménos qe ZERVANTES,

(*"Alá péis, Pháeton!"*)!

i como tál, i de tal Injenio, fúntasëó, zurzió i aun imprimió el fénis, soñado por algunos páparos, de los libros de ZERVANTES: el *Buscapié*.

La polvareda qe con esta publicazion levantó, es harto sabida; i a la discrezion de Uds. estoi zierto de qe no se oculta la causa.

Efectiva-mente, tál es de mísera la flaca humanidad. La jeneralidad del linaje humano es un ruin rebaño, qe en sabiendo-le atajar las vueltas, se le lleva donde se quiera. La pereza lo causa en parte, mácsime en trabajos de espíritu: los más de los hombres, por ahorrar-se el trabajo de pensar ellos, dejan qe *òtros los piensen*, i como a bestias de reäta los lleven a su antojo del cabestro.

Un loco, ademas, saben Uds. qe haze ziento; i como solo un loco suelto, i más si es suelto él de pluma, o de lengua, arrastra tras sí a zien mil bobos; — en esta misma Corte (porqe en las

Cortes, como en los Cortijos, siempre son muchos más los papa-moscas curiosos, i los nezios, (que los discretos) el loco del *Buscapié*, en la furia de la novedad, se llevó tras sí tal jermania de mentecatos; que estuvo en un tris el levantar-le una estatua, i plantar-se-la par con par de la del mismísimo MIGUEL DE ZERVANTES!! — (¡Ai Dios, si ZERVANTES viviera!)

De D. Qijote cuenta su puntuäl Historia que en sus lúzidos intervalos hablaba tan en caja, i aun en sus raptos de locura sus mas locos devañeos los pintava con tal viveza; que cuando se encandilaba con aquella espezie de arrebatos que escalta a los lunáticos en su mas enzendido frenesí, — deslumbraba a quien no le conozia por loco.

Täl debe de haber deslumbrado a Uds., Señores Redactores, el turulato de Cádiz, cuando le han dejado hazer de la Caja de su Periódico buzón de la Estafeta del Imfierno, i anunziar al Público una Lista de *Epístolas del Otro-mundo*, en cuyo n.º 1.º se pone una Carta para mí. — Carta canta; i dize así la tablilla:

¶ « *Epístolas del Otro-mundo.*

1.º — LUPIAN ZAPATA (difunto...) *al docto Filó-*

logo D. BARTOLOME JOSE GALLARDO (viviente)."

¡A mí venir-me con *cartitas del Otro-mundo!* ¡Carta a mí de LUPIAN ZAPATA! ¿De cuándo acá yo tal Corresponsal?

Aseguro a Uds., Señores, que me hizo mucho títere novedad tan estraña. Mas yo que años-há estoi curado del espanto, i asegurado de inzenidios (de toda espezie), pedí mi carta, i me puse a leer-la mui sereno: cuando, a las primeras de cambio, por el piropito del sòbre "*Al docto Filólogo*", que en él me chanta ZAPATA, idéntico al que me plantó el Loco de Cádiz en el intróito de su *Buscapié* (*Buscapié*, título mui propio de tal papelucho; porque es obra tan vil i baja, que *busca pies* que la den de puntillazos): por su imvencion disparatada i absurda, por el embolismo discordante de su contesto, por el estilo mosaico, amenerado, i lleno de afectados parladillos: en suma, por las vaziedades frías de uno i otro escrito se ve claro que es uno mismo el Autor de entrambos, e Injenio memo que puja por parezer lo que Dios no le deja ser.

Con efecto, Señores, la identidad de todas estas nulidades en entrambos Papeles es tal; que si

se cortan, i emparejan dos medias pájinas, ùna del *Buscapié*, i òtra de la *Carta del Infierno*, se pueden leer seguidas, i a un andar, sin notar-se diferencia alguna al pasar de lä una a la òtra.

Lo mismo suzederá, si se haze la prueba con cualesquiera otros papeluchos escritos de su mano i pluma. En tòdos se echa ménos aqel soplo vivaz qe anunzia el ingenio: tòdo es en ellos

“Cucú, cucú, i mas cucú,
I siempre una misma cosa!”

Donde más pugna él por que luzca el entendimiento, no se ve sino memoria, zentones, zitotes, retazos corcusidos, sartaes de palabras i frases castizas, usadas al zumbido, i desqiziadas de su sentido propio, como cojidas vivitas de nuestros libros antiguos al vuelo, i muertas en su mano; cual aqel Emperador de márras cojia i mataba las moscas.

Por todas estas razones de congruènzia e identidad (sin òtras qe yo me sé, i omito por no ser prolijo), veo yo como por cristal luziente en esa qe se dize *Epístola* de LUPIAN, la mano bolichera del Loqillo de Cádiz: i debajo de la figura de ZAPATA le veo a él haziendo tan al propio el papel de su Mäestro de embolismos; qe así como los dós

se unimisman, podemos nosotros univocar-los. Mas, para distincion del orijinal a la copia, de lo vivo a lo pintado, al Mäestro le llamémos en adelante LUPIAN; i al Diszípulo LUPIANEJO: i por sus segundos apellidos, ZAPATA, i ZAPATILLA.

Para en uno son los dos: tál para cuál: Dios los cría, i el Diabolo los junta. El uno, falsificador de Cronicones: el òtro forjador del *Buscapié*; i grandes zurzidores ámbos de embelecós. En resoluzion, el tal ZAPATA, i el cual ZAPATILLA, los dós parecen como vaziadós en una misma turquesa, i son un jentil par de ranas.—

¿Ranas dijiste? Cuento al caso (qe si no viene al *llueve*, vendrá al *mucho*, como las *Notas del Buscapié*). I a fe qe el tal cuento, para servir a Uds., pica en historia, o es Cuento Historial; qe tambien hai Cuentos Historiales, como hai *Novelas Históricas*, aunque mùchas de las llamadas tales no sean ni *Novelas*, ni *Historias*; o solo tengan lo peor de uno i otro. Pero este Cuento qe yo cuento, es cuento verdadero; qe vale tanto como dezir qe es una verdadera historia. El cual cuento quiero contar a Uds., si no están mui de prisa.

Pues, como digo de mi cuento, eran-se en

Cádiz dos sujetos mui rodones i rodados por el mundo, qe como llamados con campanilla acudían siempre a comer a la fondilla de La-Union, calle de La-Amargura; i la suerte, o la chiripa hizo qe dos o tres días a-reo les tocasse a los dós sentar-se solos en una misma mesa juntos. Ellos, a la inglesa, comían i callaban; hasta qe ya un día, sobre mesa, el uno de los comensales, pidiendo al ótro la chufeta qe estaba a su lado, para en-zender un chicote, dando las primeras chupadas, se le encaró, i le dijo: «Compadre, (aunque Ud. perdone) ¿Ud. de dònde es?—Compadre, yò del *Charco*: ¿i Ud.?—“Yò (respondió el comñero) de la *Laguna*). — Camarada» (replió el òtro). “¿qué buen *par de ranas* nos hemos juntado!» —

Este es mi cuento. Vamos ahora a aplicar el cuento:—moraleja: «Cada oveja con su pareja:» ZAPATA CON ZAPATILLA, i ZAPATILLA CON ZAPATA (i ande el zapato!) Los enredadores con los enredadores.

Mas, volviendo a ZAPATILLA, a ZAPATILLA le conozco yo mucho, i mucho tiempo há: le he visto múcho en Cádiz; i aquí le veo tambien no-pòco en casa de un Padrino suyo, qe le da a él

mùcho barro a mano, i a quien alaba él mucho en sus Papeles; qe es un Semi-májico allá medio de Estránjis, de estos qe ahora se usan mùcho en Francia, i en otras tierras de Allende, qe *saben leer hazia atras*. (I ótro, tambien gran Saje en lo del *leer de allá para acá*, qe a él le llaman por chunga el ALJAMI MALAGON FARFALLA, diz qe tambien le amadriga mùcho al Loqillo Cadizeño.) Pero donde yo, ante todo i sobre todo, le he visto, es en casa de un amigo Indiano qe se divierte mùcho con él, i le tiene recojido en su casa por mediacion de sus parientes, como en observazion i siempre a la mira, porque no se les vaya por esos andurriales a buscar aventuras Literatiles; como D. Qijote se escapaba a buscar las Caballerescas.

I como qe yo al tal LUPIANEJO le conozco (i tanto!) i le reconozco por un Pedro Urde-malas Literario; qiero dar-se-le a conocer a Uds., porque no vuelvan a dejar-se engañar de su faufáu i tarabilla; con la cuál a prima faz es capaz de engañar a cualquiera qe no sepa quién es.

I es tál i tánta su propension a la barahunda en este punto; qe pareziendo-le estrecho campo para sus embustes i embelecocos este mundo, se

ha alargado al òtro, para traher en su socorro a uno de los mayores embelecadores en Letras que se ha conozido en este: — a LUPIAN ZAPATA! No encontró òtro mas bonito; ni se le podía deparar òtro mas pintiparado a LUPIANILLO, que LUPIAN, para el teje-maneje de sus trapazerías! Esta atraccion májica, este instinto impulsivo irresistible que le ha arrastrado hazia LUPIAN nominátim, prezisa i esclusiva-mente, nos retrata en LUPIAN a nuestro hombre. *Ecce homo!*: éste es LUPIANEJO.

¿Puede dar-se prueba mas convincente que ésta de su rematada locura? Por la muestra pueden Vds. sacar la hilaza de la pieza entera: en su 1.^a *Epístola del Otro-mundo*, para abonar-se él de verdadero nos trahe de los Imfiernos por testigo al mayor embustero que ha ido allá de acá; i para vender por verdadera una carta de adefesios suyos, se la haze firmar a òtro mas conozido por solemne enredador que él; («Aquí esta Muñoz, que miente mas que yo»): i luego esa *Epístola* de un embustero, publicada a nombre de otro mayor, quiere embocar-nos-la por una *Epístola* canónica!! ¿Puede dar-se (repito) mayor locura? ¡I ese loco anda suelto!

Por supuesto, Señores, una carta así, tan a todas luces falsa, finjida tan chapuzera i torpemente por un gran Trapisonda a nombre de òtro mayor, con sòbre a mí, i con la zircunstanzia agravante de qerer-me-la embocar por venida para mí de los Imfiernos..... —; Zape! acá no cuela; èsos son enredos de ZAPATILLA en son de su Mäestro ZAPATA; i yo no quiero dares ni tomares con malsines, ni con locos, i ménos con jente que huele a charnusquina.

A Uds. como discretos, Señores Redactores, voi a apuntar aquí algúnas de las muchas razones que me asisten para creer que èsa que se dize Carta de allá, no es sino carta de acá (como tantas i tantas paparruchas que se nos embocan como cosas de Allende, siendo de Aqende), i que toda ella es un sartal de desatinos: aconsejando-les otra-vez que no vuelvan a dejar-se embaír de tal Orate.

Oigan Uds., por su vida, la data de la Carta, que es mui particular. Dize: “De la *Laguna Estijia*, el dia octavo de los *ídu*s de abril del año de nuestra *Redenzion* 1851.”

¿Ven Uds. aquí qué mezcolanza tan absurda de lo temporal i lo eterno, del Almanaque Jentílico i

el Cristiano? ¡ Los *ídus* con la *Redenzion*!! Esto me retrahe aquello de QVEDO :

“D. Turulege me llaman ;

I yo pienso qe es adrede ;

Porqe se zurzo mui mal

El Don con el Turulege.

o aquello otro del mismo :

“Zurzió un virgo i un preñado ;

(Qe no lo hiziera el Demonio !)”

Pues ¿ qué me dicen Uds. del adefesio de poner la fecha en la *Laguna Estijia*? ¿ No les pareze a Uds. una laguna el paraje mas acomodado para un escritorio? Pero así es la carta, como escrita en el zieno de una laguna ; i laguna de los Infiernos! —

Disparatè es éste de la Carta de LUPIAN fecha en la *Laguna Estijia* tan absurdo, qe yo aseguro a Uds. no encuentro otro tál a qe comparar-le, sino aquél qe se lee en la *Vida de MELENDEZ* escrita por un Autorazo de gran rumbo i retumbó en nuestros dias: «*Nacido en el Guadiana*» i dize PANDUNTUR mui hueca-mente de MELENDEZ. (qe nació, saben Uds., en seco en la villa de Ribera del Fresno, en Estremadura) como si escribiera la *Vida de Peje-Nicolão*!!

Itén. Solemne disparate es el poner mano a mano en el Otro-mundo a dos hombres tan anti-páticos natural-mente como LUPIAN ZAPATA i JAZINTO POLO: Jazinto POLO, que fué un hombre de bién a las derechas; i LUPIAN, que fué siempre un malsin, mala res, i hombre de bahurrina,... hombre emfin que nadie mienta, sino por lo múcho que él miente.

Otro disparate.— A LUPIAN ZAPATA le haze grande *amigo* i Corresponsal mío, que me escribe una carta del Otro-mundo llamando-me de *amigo*; i nó así como quiera *amigo*, sino que se me adjetiva, firma i cófirma mi *constante amigo*: que aseguro a Uds. no sé desde entónzes dónde esconder la cara, de vergüenza.— Pero... miente el bellaco, i remiente el bellacuelo que tál le haze dezir; porque yo con tal zascándil jamás atravésé palabra ni media, cuánta mas cruzarse carta mía con carta suya en ningun jénero de correspondenzia: i conociendo-le solo de leyendas i oídas, i por sus pocas obras i malas, le reconozco por un solemne enredador; i yo soi enemigo jurado de chismes i de chismosos; de falsarios i falsedades.

Sigúe el disparatorio de la *Carta del Infier-*

no, contando que ahora fresquito, el tantos de los *ídis* de abril del año corriente i moliente de 51, allá en el Otro-mundo (ahí me las den todas!) se encontró ZAPATA, dize, con JAZINTO POLO. Como ZAPATA es el que lleva la palabra, no se pinta él a sí mismo (que sería buen cuadro para quemado): a quien pinta es a JAZINTO POLO; i nos le pinta en traje clerical «mirando a una parte i a otra, como hombre que espera; i luego hazía jestos de *impazienza*, como hombre que *desespera*»

Esto era ayer, como quien dize; la carta huele a azufre todavía: el 21 se despachó, i el 26 estaba ya acá: que tan velozes vuelan los correos del Infierno, que no parece sino que ha metido en ellos su mano mágica nuestro famoso Director QUINTO. Esto era, digo, a punto crudo sin duda que yo

“Zerca del Tajo en soledad amena.”
que cantaba el Toledano LASO: *a mis anchas* sobre todo, i lejos del *mundanal ruido*, que cantó el otro; i al son, que discantára el de mas allá, de las

“Corrientes aguas, puras, cristalinas.”
estaba bien ajeno de imaginar sigiera que la ocasion



de este perrengue, i de los jestos i extremos de este Santo Varon, a quien tan al vivo nos retrata la gráfica pluma de LUPIAN (álias, LUPIANEJO) era... Yo.

Era yo, Señores, qe por zierto estaba a la sazón bendiziendo la hora de Dios, en qe las Cortes, mis Señoras, secularizando-me, me dejaron horro i machorro; merzed al ajibilibus del insigne *Lizenziado* (o *Lizenziada*, porqe parece qe es del jénero comun de dos) *Salve Regina*: retiro, qe ahora reziente me acaba de refrendar la Junta Superior Gubernativa de *El-Obus*, "dando-me de regalo los 12 meses del año, para qe los disfrute a *mis anchas*." — (A *mis anchas*, ¡santa palabra!)

Peró dejemos este Paraíso, i volvamos al Infierno.—Pues, Señores, como iba diziendo, el *esperado* era yo, (¿Quién me lo dijera a mí?) i el *desesperado* era JAZINTO POLO, qe me está allí *esperando 40 años há!* —Aprieta, manco!

Cuarenta años, medio siglo casi, como quien no dize nada, haze qe me está aguardando: — ¡Tanto honor, dicha tanta!

(Pero verán Uds. qe peripezia!)



Cuarenta años há que me está JAZINTO POLO
 allá aguardando; para dar-me « una *vuelta* de
 » *torniscones*, *cozes* i *manotadas*, que» (cuenta
 LUPIAN) « me tiene preparada. » I despechado de
 que no acabe yo de llegar al Otro-mundo, para
 dar-me esa bien-llegada, «dijo *colérico* (el suso-
 » dicho) SALVADOR JAZINTO POLO DE MEDINA» (a
 ZAPATA, palabras terminantes): «Aquí lo he de
 esperar» (Este *lò* soi yo, i el esperante desespe-
 rado es el P. POLO) «hasta el dia del *juizio*»
 (Dios nos le dé a todos!) «para hazer-le el sa-
 » ludo, i dar-le la bien-venida con estas dos pe-
 » ladillas de arroyo, *por lo pronto*,» (A cuenta
 de mayor cantidad; i perdone Ud. el agasajo!). «I
 » sacando de debajo de la sotana dos *pedras des-*
 » *comunales*, se *rió*, i »... se fué bendito de
 Dios.

Esta pintura, Señores, en que se nos ha que-
 rido retratar (por lo que Uds. verán luego) a un
 buen Eclesiástico, i anziano ademas, cual murió
 POLO: *statu-quò* en que diz que se mantienen por
 allá los muertos (porque el Jordan, no hai noticia
 de que desgüe en la Estijia) ¿és el retrato de un
 Siervo de Dios, o el de un Rufian de churí, i
 temeron mata-siete?—

de mis pecados me ha puesto de *solemnísimo* «*embustero, sin Dios i sin lei.*» — ¡*Sin Dios i sin lei!* Cuenta qe éstas ya son palabras mayores; i el caso huele ya a chamusquina. No se puede encarezer mas.—Pero vamos a ver la verdad.

Despues de tantas alharacas, todo mi pecado, Señores, está en qe zitando yo el año de 1811 en mi *Diccionario Crítico-burlesco*, artículo ALMA, un agudo Epigrama de JAZINTO POLO, digo estas prézisas palabras, qe se acotan contra mí tecstuales en la *Carta del Infierno*, como cuerpo colosal de mi delito: «Es obra (digo, el Epigrama) “del *ingenioso Médico*, i Poëta, *Cordobes POLO DE MEDINA.*”

¿No les parece a Uds., Señores, qe es una gran *bellaqueria* dezir yo de JAZINTO POLO qe fué *Poëta ingenioso*? ¿I solemne *bellaqueria* dezir qe fué *Médico*, i *Médico de Córdoba*?

Esto, ni más ni ménos, es lo qe yo he dicho de JAZINTO POLO. ¿Dónde está, pues, la *bellaqueria*?—Aquí no hai ni sombra de ella: la *bellaqueria* está, como en los ojos de los ictéricos la amarillez de lo qe ven amarillo, en la bellaca intenzion de ZAPATILLA; el cuál, sobre gran loco, tie-



ne sus puntas de gran bellaco. Pues quiero qe Uds., Señores, sepan qe el tal locuelo es un loco de mal locuno; (porqe hai hombres así, entre los qe despuntan por locos, qe son locos de mala especie; como hai borrachos qe tienen mal vino).

La bellaquería, pues, no está sino en la ruinchola de ZAPATILLA, qe es el qe levanta i mueve toda esta titiritaina de figuras, haziendo hablar i obrar aquí al sesudo Autor del *Gobierno moral del hombre*, JAZINTO POLO, anziano; como pudiera el casquivano mismo ZAPATILLA: a tontas i a locas.

Esto es lo qe voi a demostrar a Uds.; i verán cómo ese calvatuéno, u por lesion del entendimiento, u dañada la voluntad, en esa Farsa, en forma de Carta, qe tan mal enreda i desenreda, del Coloquio, en relazion, de LUPIAN ZAPATA i JAZINTO POLO, hablando él por pitillo como Pulchinelá a tiple i tenor,—es el qe arma todo ese *campaluz* (*) de dijo e hizo POLO, i tornó, i volvió; i escribió LUPIAN; siendo él, el mui bellaco Sal-timbánqis, el qe se lo dize i haze todo: todo pa-

(*) Espezie de *Entremes* qe de tiempo inmemorial se usa en los pueblos pastoriles de La-Serena (Estremadura, raya de Andalucía) al dar de mano en el esquileo. Improvisan-le los Manijeros i Esquiladores, siendo Bacó su Número i la Naturaleza su Talia.

ra levantar polvareda, porque no se le vea a él mover los manijés: i sobre todo, todo con la bellaça intenzion de ver como a mí me pilla, o finjir qe me ha pillado, en algun mal Latin:— cuando en hecho de verdad, todo este embolismo es efecto de no saber él ni el Romanze!

A la prueba me remito. — Enzierro-me en mi castillo roqero: yo no salgo de esta proposizion: “El Epigrama de... el *Cuernò* (¡*Dóminus t́cum!*), qe imprimí yo en dicho mi *Diccionario*, es obra del ingenioso *Médico*, i Poëta, *Cordobes* JAZINTO POLO.”

Fuego del enemigo contra el castillo: primer Disparo! — “¡Que hägo a JAZINTO POLO *Cordobes*, desnaturalizando-le de *Murziano*; u (lo qe tanto monta) Que le desnaturalizo de *Murziano*, haziendo-le *Cordobes*.”

Con el aire solo de mi pluma mato yó el fuego de ese primer Disparo, i le convierto en Disparate. Respondo: “Falso, Sr. ZAPATILLA: èse es un error de Ud. Yo no he hecho *Cordobes*, ni *Murziano* a JAZINTO POLO. Voi a demostrar-lo.

— En esta espresion: “JAZINTO POLO fué *Médico* de *Córdoba*, o *Cordobes*” nada se dize de la patria de Polo: lo *Cordobes*, o de *Córdoba* ape-

la sobre lo *Médico*, sobre la facultad; nó sobre la naturaleza o patria de la persona: i vale tanto como dezir que JAZINTO POLO en quanto *Médico*, lo era de *Córdoba*; fuese él de donde fuese, názido u natural, en quanto hombre.

Este es el significado jenuino de esta locuzion. Así lo quiere el Uso, que es el Soberano Legislador de las Lenguas; en las cuáles priva altamente el Derecho Consuetudinario: los Idiomas son obra artificial i voluntaria de puras convenciones soziales: i de los fallós pronunziados ante el Tribunal del Público en virtud de ese Derecho, no hai apelacion.

Explicados así filosófica-mente los fundamentos del hecho i el derecho, en fuerza de los cuáles esta espezie de locuciones tiene en la Lengua Española esa significazion propia i prezisa; no me resta sino corroborar esta inconcusa doctrina con ejemplos. Con uno me basta; pero allá van dós, para que haya donde tomar i dejar. ¿Quién ignora que en esta espresion: «El Ilmo. DR. GUTIERREZ es el Decano de los *Médicos de Madrid*, o *Matritenses*,» lo *Madrileño*, u *de Madrid*, preszindiendo de sus patrias, recæ sobre lo *Médico*? I así-mismo ¿quién no sabe que a nuestro fa-

moso DR. ORFILA le llaman a boca llena *Médico de París* en el mismo sentido, sin por eso desnaturalizar-le de España, ni de Catalan que es, a mucha honra de su patria?

— Me parece, Señores, que al simple soplo de estas razones yaze ya por tierra el enemigo.

— Es verdad que el triunfo no es para desvanecer-me mucho: ésta es victoria sin enemigo. ¡Grande hazaña, poner el pié enzima a un escarabajo: tener mas fuerza de razon, que un loco! Mas al fin, pleito por ménos; i sobre tódo, ¡ZAPATAZO a ZAPATILLA, i ande la rueda!

— Saquemos ahora las consecuenzias de la doctrina ineluctable que dejamos asentada.— Puesto que yo en dezir que JAZINTO POLO fué *Médico de Córdoba* no he dicho que fuese él natural de *Córdoba*, ni de Jauja, ni de parte ninguna; no he podido negar que fuese de *Murzia*.— Que lo era.— Fuera-lo en hora buena: eso ni qita ni pone, ni hincha ni vazia.

— Ni yo tampoco he soñado dezir que JAZINTO POLO era de *Córdoba*; pues sobre que yo no he dicho tal, ha mas de 50 años que sé yo que nó lo era. Ni he negado jamas a POLO la ciudad de *Mur-*

zia por patria: que POLO es *Murziano*, de sabido se calla.

— Pues siendo así ; no es una solemne petulanzia, hija de sus cascos luzios, que ZAPATILLA revistiendo-se-me de Mäestro, me venga a mí a dar lecciones en lo que él no entiende, i haziendome a mí capítulo de sus culpas, lo que él no entiende porque no sabe (pues el que no sabe, no entiende) me lo cuelgue a mí por error mio, siendo supina ignoranzia suya?

Pues, no pára ahí la avilantez de ese casquiluzio; sino que cargando a JAZINTO POLO ZAPATILLA de todos estos dijes de su propia ignoranzia, le saca a la vergüenza como loco con cascabeles, i para mayor irrision, vestido de pontifical; haziendo momerías, i diziendo patochadas.

Efectiva-mente, a POLO sobre hazer-le prozeder ingrato a los elojios francos i espontaneos que yo le dí, le atiza en mí contra con dañina zizaña hasta hazer-le proferir contra mí mui enojado, amèn de las amenazas i calumnias arriba dichas, estas quejas quanto infundadas, pueriles e impertinentes, a vueltas de tan gratuitos desatinos, como dezir (habla POLO, como hablara el mayor bausan): GALLARDO “me da otra *patria*,

» i de *Murziano*, me convierte en *Cordobes*.—
 » *Bellaqueria*, i grande es el *qitarme la patria*, i
 » de *Murziano* convertir-me en *Cordobes*.—
 » *Vuesa-Merzed* qe me conoze, sabe (SR ZAPA-
 » TA) qe *yo nazi en la ciudad de Murcia*, se-
 » gun se canta en algunos de mis Versos; i se-
 » gun cuenta NICOLAS ANTONIO.»

Verdadera-mente qe si JAZINTO POLO no hu-
 biera jamas escrito, sino esta sarta de vulgarida-
 des i errores qe le cuelga como otras tantas vene-
 ras de honor ZAPATILLA, léjos de merezer la fa-
 ma de injenioso qe tan justa-mente goza, se le
 podria disputar hasta el sentido-comun. Tres ve-
 zes haze aquí a POLO ZAPATILLA qejar-se contra
 mí, i todas très sin razon, a título de qe le ecs-
 patrio de *Murcia*, i le envio a *Córdoba de Mé-
 dico*, como si le llevara de Galeote a Galeras, o
 desterrado al Ponto de Nason. I ya ven Uds; Se-
 ñores, qe quien le trahe i le lleva, i le maneja co-
 mo a un ridículo maniquí, no es nadie sino él,
 por ser él un solemne botarate, i qerer hazer a
 JAZINTO POLO tan ignorante como él es.

Esa i qe es gentil *bellaqueria* traer así al es-
 tricote a un Clérigo reverendo, ya anziano venera-
 ble cargado de años, i con la sobrecarga de las dos

pedras descomunales que le echa enzima como cruz de Nazareno, i le haze traer en peso 40 años contados, tan sin ton ni son. I para mayor irrisión i rechifla, dejar-se dezir al prinzipio ZAPATILLA al sacar a la vergüenza a JAZINTO POLO, que cuando LUPIAN ZAPATA le vió en el Imfierno, «le saludó cortes-mente, cual cumple a un Caballero Cristiano;» donde lo *Cristiano* viene como el *Dóminus-técum* al que estornuda... (por donde Dios le ayuda).

ep Pero lo mas bellaco aquí es el pio-pio que se le conoze a LUPIANEJO de querer hazer-me pasar a mí por tan atrasado de noticias; que nezesite que él me envíe a hojear la *Biblioteca* de D. NICOLAS ANTONIO (si la habrá él abierto en su vida?) para saber la patria de JAZINTO POLO. ¡Qué nezesidad habia de llevar-me por tanto rodéo, viejo como me soi mas que lo era POLO, cuando le cojió él por su Domingullo,—a revolver *Bibliotecas*, para saber lo que el mismo J. POLO dize en la portada de sus *Obras*...

¿O qerrá ZAPATILLA en esto dar a entender que yo, al cabo de mis años, no las he leído?—Múchos ántes que él naziera, me sabia yo ya de memoria las mas picantes de ellas en verso; i

de las en prosa tenía acotados los pasajes más curiosos para las Vidas de ilustres Escritores *Murzianos*, con las demas de los de España.

Por señas que todavía me acuerdo de algunas de sus composiciones Poéticas: — i él debe acordar-se el tal ZAPATILLA de que en Cádiz, presente él, repetí el año de 1844 algunos versos de un *Romanze* de JAZINTO POLO; de que él ha sabido después aprovecharse bellaca-mente para zierta cachapucha. — Mas esto pica en Historia, que ya saldrá a reluzir otro día. Tódo se andará: lo que no vaya en esta barqueta, irá en la que se fleta.

Capítulo de otra cosa; i éste es un nuevo capítulo de culpas que me intenta hazer ZAPATILLA: es dezir, 2.^o Disparo, u disparate 2.^o suyo.

Dize el nunca bien ponderado ZAPATILLA, por pluma de su digno Mäestro LUPIAN en la susodicha *Carta del Infierno*, que SALVADOR JAZINTO POLO DE MEDINA fué Clérigo, i de misa, i Secretario de un Obispo, i... que yo nada digo de esto en mi *Diccionario*.

— Es verdad que no lo digo; pero ¿qué tenemos con eso? ¿Es mi *Diccionario* acaso algun *Diccionario bio-bibliográfí* de *Varones Ilustres de*

España? A mí no me corría, por el hecho solo de zitar-le, obligazion de dezir de JAZINTO POLO cuanto ataña a su persona en lo temporal i eterno. Yo no escribía su Vida; ni he hecho sino zitar-le al paso en dicho mi *Diccionario* en solos dos renglones; en qe estoi seguro qe le honro más, qe ZAPATA le honra en los 125 de su falsa *Carta del Otro-mundo*.

Eso a quien incumbía, era a NICOLAS ANTONIO, i a LOPEZ-SEDANO, qe escribieron ecsprofeso su Biografía. En ella el primero pone el Catálogo de sus obras, en prosa i en verso:

§ *Buen humor de las Musas,*

§ *Academias del Jardin,*

§ *Hospital de incurables, etc.*

SEDANO, a quien mas espezial-mente tocaba el apurar los ápizes de su personalidad, dize redonda-mente en la parte mas capital qe: « *No se sabe de sus estudios.* »

I tocante al punto de su clericato, alto silencio SEDANO i ANTONIO. A estos, a éstos es a quienes podía ZAPATILLA redarguir de su silencio; pero ¿ a mí por qué, o por cuándo?—

Qe no diría yo qe POLO fué *Clérigo*; porque no lo sabría.— Sí, porque ése es un secreto mui

arcano, que le sabe solo ZAPATILLA por el único ejemplar que se conoze en el mundo de las *Lágrimas panejéricas* a la muerte de MONTALVAN; ejemplar fénis, que solo él tiene, como solo él tiene el del *Buscapié* de ZERVANTES!! — *Ride, si sápis.*

Pero quiero apurar mas i más este punto hasta sus últimas consecuencias lójicas.—

Demos de barato que yo no dije que JAZINTO POLO fué clérigo, porque no lo supe. — Que no lo supe. I que no lo supiera ¿eso qué le hazia? En sabiendo yo bien que POLO fué Autor del Epigrama consabido, que zitaba yo por suyo, sabia cuanto habia menester para el caso. Todo cuanto más dije de él, fuera de esto, es en mí obra de supererogazion.

Como-quiera, a quien se conoze que ZAPATILLA busca el cuerpo en este punto, es a mí; i así saca a JAZINTO POLO a las tablas hecho contra mí un veneno, «porque le comvierto» (dize) «de *Clérigo de misa* en *Médico.*» I motiva esta queja con estas causales: «*bellageria*, i grande es el *qítar-me el órden sazerdotal*, para trocar me en *GALENO.*»

La espresion de que yo le *qíto el órden sa-*

zerdotal parece que da a entender que le he degradado yo a POLO, como si yo fuese algun Obispo. Pero yo, Señores, en eso lavo mis manos: ni puedo, ni debo, ni quiero dar, ni qitar grados, ni coronas. Ni por remota imajinazion me ocurre meter-me en cosas de Iglesia: allá se lo hayan benditos de Dios, los Clérigos ellos con ellos. Los Legos como yo, que somos grei, que somos rebaño del Señor, podemos dezir humilde i llana-mente: "*Nos numerus sumus.*" Pero somos como los individuos que componen los nombres Colectivos: hazemos número, sin que por eso, aunque muchos, aspiremos a hazer plural: como se cuenta que lo hizo zierta Ama de un Cura, hablando obispal-mente de Nós.—I va de Cuento; (porque yo, Señores, me pirrio por un Cuento, como ZAPATILLA por una *Nota*. Esta es mi flaqueza, i aqéllas son sus misas. Pero vamos a ótras, que tocan aprisa: i sobre tódo vamos a mi Cuento).

Llegó, en un Lugar, un senzillo Labrador preguntando por el Cura.—"No está en casa Sumerzé:" (respondió el Ama, que era un poco cazolera, i un mucho mandarina): «pero ¿qué se le ofreze a Ud.?— Venía » (dijo el buen hombre) «a encargar unas misas.—Bueno! ¿Cuàn-

tas? — Veinte. — ¿A cómo? — A tres reales. — ¿A tres reales?” (replicó con desden el Ama). “¡Ai, hijo! Vaya Ud. con la Madre de Dios. No *dezimos* acá las misas tan baratas.”

Otro chascarrillo cortito: “Mañana *ordenamos*” (dezia el Cozinero de un Obispo la víspera de dar órdenes Su-Ilma.).

Conque concluimos en esto de que SALVADOR JAZINTO POLO fuese *Clérigo*, que yo ni entro, ni salgo: ni me toca ni me atañe: allá se las campaneé ZAPATILLA con él, bendito de Dios. Así es que habrán Uds. notado que yo en este particular desde que él le mentó *Clérigo*, no le he chistado: ántes bien le he dejado que le traiga i le lleve en andas i volandas con sus andularios i sota-na (i su par de *pedras descomunales* debajo) sin contrariar-le, ni poner-me-le nunca al paso: porque estas cosas son delicadas, i (como dezia Sancho, en su frase favorita) “peor es meneallas”: i sobre tódo, ése se conoze que es aquí el fuerte de su manía, i “Al loco i al Fraile” (dize el Refran) “dar-le aire.” Dejemos-le al pobrezillo ese gusto inozente e insignificante: que a los locos es menester a las vezes llevar-les

la corriente para templar-les el ímpetu de su locura.

Que POLO, pues, era *Clérigo* con todos sus arrebibes, i aun Papa, si LUPIANEJO quiere; — conzedido. Pero en cuanto a lo de *Médico*, u no-Médico, nos verémos. Esta pendenza quiero yo reñir-la con él a todo tranze, pero a todo su talante, en su propio terreno, i acomodando-me en lo posible a sus mismas armas: en una palabra, dejando-le a él que se despache a su gusto.

Entra en liza LUPIANEJO mui ufano echando fieros, i jurando i perjurando a Tal i a Cual; i que ¿cómo se entiende querer-le hazer *Médico* a su JAZINTO, i *convertir-le* en GALENO? Que no es él por ahí ningun Salta-tumbas, ni ningun Aqitibi de los de gori-gori; sino un *Clérigo de misa*:— i que eso de querer-le qitar el *orden sacro* toca ya en aquello del *suadente Diábolo*, i poner manos violentas en los Siervos de Dios, que dize el Trementino. Emfin se zierra, erre que erre, en que *Médico* POLO de ninguna de las maneras; sino *Clérigo*, i mas *Clérigo*, i solo *Clérigo*.

Por supuesto que esto lo haze ya, despues de esta furia hechiza, tocando todos los registros,

i enmarañando mas i màs la madeja, con lo de escribe LUPIAN, i preguntó ZAPATA, y respondió POLO; i toma lo *Médico*, i daca lo *Clérigo*, ¿i qué sé yo? I enzalama así, i levanta, por ver si enreda a su guisa la cuestion, ùna que ni la de Maza-gatos en el trabalengua de “el gato al rato, i el rato al plato, i al garabato:” jeringonza tòda que, traduzida del Guirigài de ZAPATILLA en buen Cristiano, viene a dezir que dize el fidedigno LUPIAN ZAPATA, en Carta fresquita, rezien llegada del Imfierno estos días pasados, que le ha dicho allí JAZINTO POLO que él jamas de los jamases *fué Médico*.- ¿Quién lo podrá saber mejor?... I sobre tódo, el que no lo quiera creer, que lo vaya a ver: *fácilis descensus Averni*.

Eso de que JAZINTO POLO *no fué Médico* lo prueba ZAPATILLA con sendos argumentos; el uno de *razon*, i el ótro de *autoridad*.

El argumento *a ratiõne* es el que arriba queda apuntado:-Que jamas fué *Médico* POLO, porque fué *Clérigo*: i ya se ve que *Médico* i *Clérigo* se implican evidente-mente; i que este ser con ser de estos dos seres es como el soplar i el sorver, que no puede ser.

En el argumento de *autoridad*, la autoridad es la mas respetable, la mas augusta, la mas, mas, mas... no sé cómo decir-lo. Emfin una autoridad que ni Uds., con todo su saber, se podrían siquiera soñar. Este ZAPATILLA es diabólico: (¡travesura como suya!): sepan Uds. que echando el non-plus a su churúmen ZAPATILLA, para testimonio incontrastable de que JAZINTO POLO nunca fué *Médico*, pone por testigo al Evanjelista LUPIAN ZAPATA.

Carta al canto: ahí está la Carta misma de LUPIAN que Uds. han impreso: al cuál LUPIAN JAZINTO POLO, como echando la zerradera, pone por testigo de que él nunca fué *Médico* diziendole estas prezisas i terminantes palabras: « Vuesa merzed (Sr. LUPIAN ZAPATA) que *me conoze*, sabe que yo SALVADOR JAZINTO POLO de MEDINA jamas fuí *Médico*: sino que desde los primeros años de mi florida i lozana juventud *siempre me dediqué al estado Eclesiástico*. » - I aunque a esto LUPIAN calla como un puto: eso no qita la callada por respuesta: quien calla otorga.

¿ Puede estar mas clara i terminante la declarazion, ni ser de persona mas abonada, que la del mismo interesado? Despues de un testimonio

tan auténtico, fiel e irreprochable, como el del mismo POLO, zertificado por LUPIAN, i refrendado por LUPIANEJO ; qué hai qe hazer sino bajar la cabeza hasta el suelo, con una profunda reverenzia, i al eco del nombre venerable de LUPIAN ZAPATA, prinzipal autoridad en qe tódo aquí se apoya, esclamar: “¿ Lo dijo Blas? punto redondo: » -Testigo de vista, un ziego: Declarante, un mudo.

I así corta la disputa ZAPATILLA concluyendo qe JAZINTO POLO *no fué Médico*.

Mas, apelando nosotros de este fallo fallido, dado en el Tribunal de la Locura, al de la Razon: como toda la fuerza de su argumento la funda ZAPATILLA en la soñada incompatibilidad entre lo *Médico* i lo *Clérigo*, qe alega como única i triunfante razon suya: — si damos por el pié ese argumento demostrando qe no hai tal incompatibilidad, todo ese armatoste de suposiciones gratuitas caerá por tierra.

Ya Uds. ven qe ese fútil argumento estriba tódo en este paralojismo: « POLO fué *Clérigo*: luego no pudo ser *Médico*: y no fué *Médico*, porque fué *Clérigo*: » donde, dando en el primer es-

tremo por probado lo que se había de probar, se intenta paralójica-mente en el segundo sacar de una premisa inzierta una consecuenzia zierta; siendo falsa, en sana Lójica, segun las leyes de la buena argumentazion.

Toda la fantástica aparienzia de ese argumento se desvaneze luego a la menor reflexion: mil razones de hecho i de derecho prueban lo contrario. Me acuerdo que cuando yo estudié, el siglo pasado, Física Esperimental en la Universidad de Salamanca, fué mi Catedrático (aventajadísimo, como todos los Mäestros que he logrado siempre la fortuna de tener) el Dr. D. JOSE RECACHO, Presbítero, Médico, Capellan i Confesor de la Ecsz. Sra. Marquesa de Almarza: i *ainda mais*, casado ántes (viudo ya por consiguiente,) i con todos estos estados i dos hijos: uno de ellos, por zierto, D. Juan Recacho, el Superintendente que fué del Ramo de Seguridad-pública, i condizípulo mío en Filosofía bajo la enseñanza del doctísimo Mäestro MARTEL.

Ultima-mente, esta no-incompatibilidad de lo *Medical* con lo *Sazerdotal* es tan sabida, i es tanto el número de los *Médicos-Sazerdotes*; que en los tiempos antiguos el Sazerdozio i el Medicato

eran dos oficios unidos, o uno solo ambos. I de los tiempos posteriores al Jentilismo se podría hazer un Diczionario en folio de *Médico-Clérigos*, empezando por los Papas. I es tan sabido (repito) esto, aun de los qe ménos saben; qe me pediría Dios i el Mundo cuenta del tiempo prezioso, como perdido, si emplease un momento más en probarlo con doctrinas o ejemplos. La Historia, pues, de todos los tiempos conmigo en este punto contra ZAPATA, ZAPATILLA i toda la raza ruin de los Zapatilleros.

Pero no quiero despedir-me de esta materia sin tirar otro par de rasgos de pluma con ocasion de esto de lo *Médico-Clerical*. Presuponiendo ZAPATILLA en falso qe yo he desclerigado a JAZINTO POLO, le haze dezir con picante i despechado desden qe yo (lo rediré como él lo dize) »le qito el *órden Sazerdotal*, para trocar-le en GALENO.»

Esta vulgaridad chavacana de representar a la Medizina personificada en GALENO, y tener como a caso de menos-valer el ejerzer-la, (dejando aparte la indiscrezion del paralelo; porque toda comparacion es odiosa) nos da a conozer la urgente nezesidad en qe está ZAPATILLA de los au-

silios de esta sublime i bien-hechora Zienza en el punto capital *De mente tuenda*.—No es de estrañar el asco qe ese locuelo muestra a esta Zienza eminente-mente razional i Filosófica: la locura es enemiga jurada de la razon.

Aquí doi por rematada mi contienda. En ella he peleado a lei, i sin supercheria, acomodandome en lo posible a las armas del enemigo, siguiendo-le los compases i movimientos; i como en guerra galana, procurando evitar lesion mayor, con la mira sola de hazer-le rendir las armas, i castigar-le con ellas propias su locura. A la caña hueca con qe me ha apuntado el Loquillo de Cádiz, le he encarado mi espingarda; i aun disparado-la a vezes, pero al aire, i con mostazilla. ¿Ni a qué mas gruesa munizion para espantar, o alicortar a un zorzal, o un estornino? No hagamos lo qe solia el Jaqeton de Jadrage, qe al acostar-se mataba el candil de un trabucazo.

Siento, Sres. Redactores, haber robado a Uds. el tiempo i el papel ocupado en este artículo; pero uno, i nó mas. Arrojó-me-las, i arrojé-se-las:

yo, a pesar de mis años i desengaños, ni las busco, ni las escuso.

Reitero a Uds. por despedida mi consejo de zerrar sus puertas a ese locuelo, qe lo ha gravemente de los cascós, aquejado de aquella enfermedad de cabeza, qe se llama *scribendi-cacohétes*, qe a nuestro pobre mozo le ha prozedido, segun arriba insinué, de la saburra de leyendas ranzias, i del sonsonete de algunas voces i frases qe retiene de la lectura liviana i fugaz, las cuáles le dejan abombada la cabeza.— Del Qijote, aventura tal, se le han quedado las *peladillas* de JAZINTO POLO, en la *Carta del Infierno* :--las *cozes*... etc. son de Sancho... Pero hazer hablar a un JAZINTO POLO, i más ya Señor de dias, i *Clérigo* i todo, como hablaba Sancho Panza, ya Uds. consideran qe solo puede ocurrir-le a un loco disparatado, como nuestro ZAPATILLA.

I ¡jojo avizor, Señores! no se les pegue a Uds. del pobre *Loqito de Cádiz* esa enfermedad del *cacohétes* qe anda mucho ahora por la Corte, i es epidémica incurable, como todas las enfermedades a ese son; porque hai un refran Mé-

dico Fanzas, qe dize; «Tous les malades en
»ique font aux Médécins la nique.»

Qedo de Uds. como debo, S. S. Q. S. M. B.

Bartolomé José Gallardo.

TOLEDO:

La-Albergilla,

2 de mayo

1854.

dico Fines, de diez: e para los malditos en
 xipho font aux Hebreos lo sigue.
 Quedo de l'os como dabo, S. S. O. S. M. B.

Hebreos que daban

TORNO:

LA UNIDAD

2 de mayo

1851

Buscapié.

Rasgos volantes, escritos a varios de mis amigos, sobre el que ha publicado, como de ZERVANTES,

DON ADOLFO DE CASTRO.



Utracque

Muchos colonos crecieron a varios de mis
amigos, sobre el de la publicación.
como de SERVANTES.

DOX ABILLO DE CASTRO.



ADVERTENZIA.

Mi amigo D. DOMINGO DEL-MONTE tuvo la fineza de emviarme de Madrid a Toledo medio Buscapié que ántes de concluir-se la impresion, le dirijió de Andaluzia D. ANJEL IZNARDI, con encargo de que le dijera sobre él mi parecer, devolviendo-se-le a la mayor posible brevedad; (porque, parece no se conozian aún del tal Buscapié en Madrid, sino aquellos pliegos sueltos).

Devolvi-se-le a vuelta de corrëo; i como por via de posdata a una larga Carta sobre el Escritor Príncipe de las cosas de Indias (GONZALO FERNANDEZ DE OVIEDO) le dije de monton azerca del Buscapié i de su Editor ADOLFO, lo siguiente.

A D. DOMINGO DEL-MONTE:

Toledo, en *La-Alberquilla*, 20 de febrero de 1848.

...«Llegamos (Dios, i en hora buena!) al punto crudo: (aquí te quiero, escopeta!): al *Buscapié* de...—

De ZERVANTES?—Ud., *duda*, i mui discretamente, qe este llamado *Buscapié* sea de ZERVANTES. Ese suele ser en las más de las cosas el partido mas prudente; pues, como el mismo ZERVANTES dize,

«De las cosas mas seguras,
La mas segura es dudar.»

Pero si de ZERVANTES no, ¿de quién será?— Si yo no soi mal zahorí de pensamientos, en sus medias-palabras de Ud., le deletréo el de colgarle ese perendengue al ALJAMI MALAGON FARFALLA.—¿Adivino justo?

Si ese tál es el qe ha querido Ud. señalar con el dedo, no anda errado a mi ver de tódo en todo; porque le tengo al tal MALAGON por mui abonado para esa tal fechoría. Pero ha habido ótro qe le ha tomado la delantera.

Por supuesto, que este pastucho, esta mazamorra desabrida e indijesta que con título de *Buscapié*, no siendo sino un *Busca-ruidos*, se publica como de ZERVANTES, no es de ZERVANTES, ni lo sueña.

Más creo: que jamas ha ecsistido tal *Buscapié*, ni ha habido para qué. *El Qijote* fué rezibido con tanto aplauso, dentro i fuera de España; que apenas publicado en Madrid, ya en Paris reimprimió el lindo episodio de *La Ingrata Marzela* (que el menguado CLEMENZIN osa critiqizar en sus petulantes i nezas *Notas al Qijote*) ZESAR UDEN en Castellano, con una traduccion Franzesa suya al frente; chantando-le un título al gusto de aquel tiempo: —

§ *El homizidio de la fidelidad* (si mal no me acuerdo).

Es libro mui raro; pero nó tanto, que sea uno solo el ejemplar que de él he alcanzado a ver yo; uno, por de contado, ecsistia en la selecta Biblioteca del Marqes de La-romana.

I pues he hablado del título estraño de ese episodio del *Qijote*, el que CASTRO ha dado al supuesto *Buscapié* (como título i obra de ZERVANTES) de

«El mui donoso librito, llamado el BUSCAPIÉ,
 »donde demas de su mucha i esczelente dotrina, van
 »declaradas todas aquellas cosas escondidas, i no-
 »declaradas en el INGENIOSO IDALGO D' QUIJOTE DE
 »LA MANCHA, qe compuso un TAL ZERVANTES DE
 »SAAVEDRA,»

es mui anacrónico, e impropio del buen tino i gusto de ZERVANTES. Cada siglo tiene el suyo para las rotulatas de los libros: los que ahora son *Ensayos*, ántes eran *Tentativas* etc. etc.

Ese título está torpe-mente contrahecho al sonsonete de òtros, qe se usaban cuando ménos, medio siglo ántes de ZERVANTES: i qe, como los trajes del tiempo de Entónzes, estaban ya arrinconados. (*)

Si del título pasamos al cuerpo del libro, tòdo él es un torpe i grosero absurdo, sin chispa de donaire, ni punto de agudeza.

El Ms. del *Buscapié* (dize su publicador) qe «es de letra de fines del siglo XVI, o prinzi-
 pios del XVII.» —

(*) El título anunciando Adolfo el *Buscapié*, es § «El *Buscapié*, opúsculo inédito qe en defensa" (pues ¿quién la hizo ofensa?) «de la *Primera Parte* del *Quijote* escribió MIGUEL DE ZERVANTES SAAVEDRA. Publicado con *Notas críticas i bibliográficas* por D. ADOLFO DE CASTRO. Cádiz. 1848.»

Despazito, i buena letra! Vamos a cuentas.— Si es de *letra de fines del siglo XVI*, el *Buscapié* se escribió antes de imprimir-se el *Qijote*, que no se estampó hasta prinzipios del XVII, i salió el año de 1605. — Conqe « Hijo no tenemos, i nombre le ponemos! » ...

Si alcanzáran mis ojos a ver esa copia « de otra copia » (cuento de cuentos) que le ha servido de orijinal para la impresion ; yo aseguro a Ud. que se había él de ver negro para responder a mis preguntas i repreguntas sobre el *papel*, la *letra* etc. (*)

I si pasásemos a lo sustanzial del escrito, *invencion*, *lenguaje* etc. etc., eso fuera un juicio, de que él saldria, sin remision, condenado a galeras como vil i torpe falsario.

El, él es sin duda alguna el fabricante, i Autor único, u prinzipal, de esta cachapucha: en la cuál, si ha tenido allí (en Cádiz) algun ayudante, debe de haber sido un zierito Abogado Ga-

(*) Con efecto, un docto Académico de la Historia, que despues de escrita por mí esta Carta, alcanzó en Cádiz a ver le, me ha asegurado que el tal papelucho es una ficcion ruda, nezia i chapuzera, sin arte, sin perjeño, ni el menor viso de verdad.

llego, a quien yo en tiempos di una jentil zurri-
 banda con título de
 ¶ «Capuz a CA...PAZOS, por el LIZ· PALOMEQE»
 la cual, como hecha para entre amigos, no llegó
 a publicar-se.

... ADOLFO es su discípulo, i su ojito dere-
 cho.—I qué jentil pieza de leva sea el tal ADOLFO,
 lo acabará Ud· de ver en estas lineas, con qe aca-
 baré de trazar su *vera effigies*.

El es muchacho de unos 20 i tantos a 30
 años: vivaracho, i con un fuego fatuo de fanta-
 sia volante, qe como relámpago, deslumbra, re-
 lumbrá... i no calienta.

Sus estudios,—ningunos: algúna su lectura,
 pero varia i vaga. Es una Silva de varia leccion,
 qe viziosa, como la vaga-vénus, no enjendra.

El capital de sus lecturas, i el fuerte suyo es
 la Historia: la cuál con solo un poco de retenti-
 va, sin ejerzitar apénas mas potencia qe la me-
 moria, suele hazer a muchos *Literatos de re-
 pente*.

—A eso junta la leyenda salpicada, de *Pöetas*,
 para aprender a mentir mas; i mente sin suelo,
 ni duelo; porque es mas mentiroso qe 20 Sastres
 i 30 Zapateros en vispera de fiesta.

De chismes, eche Ud. recado largo: es una chirimia de chismes: no chismean más en una semana, qe él en un solo día, diez Dueñas i todo un Coro de Monjas, alto i bajo; es dezir, Legas, i de misa.

Otra grazia tiene el Anjelito, en qe es singular: qe es la de remedar estilos. Es un arrendajo Literario, qe como aquel Castellános, gran remedador de tódos en voz y jesto, de quien dezia IRIARTE

"No es un hombre Castellános,
Es una nazon entera."

él, como camaleön, se viste de todos los colores i colorido de los Autores qe maneja. Si bien, o mal, diga-lo el *Buscapié* qe (repito) es sin duda obra suya. En ella ha hecho lo qe haria *Orbaneja*, el famoso Pintor de Ubeda qe zita ZERVANTES, si quisiese vender por de VELAZQUEZ, o de MURILLO un mamarracho contrahecho de su mano.

A todas estas grazias agrega el nene la de convertirse en sustanzia propia el qilo ajeno: en el prólogo del *Buscapié*, i en el *Buscapié* mismo, puedo yo reclamar por mias mas de cuatro plumadas; aunqe en algunas ya lo mío

no lo reconozco yo mismo que soi su dueño. Como ignorante temeron, hiende i raja por donde mejor se le antoja, trabucando las espezies que entrelee, o que trasoye. Vg. oyó dezir que la ocasion de las desgrazias de QVEDO fué un escrito suyo; i sin mas ni más le cuelga el *Padre nuestro* glosado, como causa de su perdizion.

La verdadera causa de la encarnizada persecuzion que padezió ese ilustre Escritor en tantos años de enzierro i de cadena, la cuenta mejor su amigo el elegante i discreto Portugues D. FRANCISCO MANUEL DE MELO en su ingeniosísimo

¶ «Apólogo dialogal *El Hospital de las Letras.*»

En el cuerpo del *Buscapié* hai pasajes, de que yo sin duda alguna le he hecho la costa: en lo que dize del Liz. TAMARIZ a propósito de los Corcovados; i en lo del pati-estevado, «cuyas piernas a dos tajadas de melon» (dize) «eran asemejadas.»

Lamentando yo delante de él en Cádiz, donde me visitaba múcho el año de 44, la pérdida de mis libros i papeles en Sevilla, zitaba entre otras cosas un

¶ « *Cartapaxio de versos varios de Injenios Sevillanos, i de otros,* »

que contenía un *Cuento* graziosísimo en octavas de un *Corcovado*, por el LIZ TAMARIZ, modelo de contar, fázil i desemfadado.—(De TAMARIZ no he alcanzado, de molde, mas notizia, que la que en 1575 nos dió ARGOTE DE MOLINA en el *Discurso sobre la Poesía Castellana*, que imprimió al fin de *El Conde Lucanor*.)—Pues cata-te vivito a mi TAMARIZ con su *Corcovado* (i *Corcovaditos*) en el *Buscapié*.—

Lo del *estevado* está tomado sin duda de una conversacion que pasó tambien delante de él, donde a vueltas de algunos chistes i chascarrillos de QEVEDO, salió su dicho verde de un pati-estevado que dezía QEVEDO *tenía los c..... entre paréntesis*.²⁹ I me acuerdo que yo tambien al mismo propósito zité de memoria unos versos del DR. POLO DE MEDINA, Médico de Córdoba (es dezir, en Córdoba; porque él era *Murziano* *) a otro estevado, que, si la memoria no me da gatillazo, dizen así:

“ Si es verdad que son perfectas
 Todas las obras de Dios,
 Esas piernas tan mal hechas,
 Hombre, dí ¿quién te las dió?”

(*) *Note-se que esto está escrito por mí a principios del año 1848.*

Por medias lunas opuestas
 Las reputa el que las vió,
 I con alma i movimiento
 Dos tajadas de melon."

¿Mas patente puede estar el plajio?—

Lo que dize en el Prólogo respecto al *P. Alia-ga*, tambien me lo ha garfeado a mí; aunque él despues lo guisa a su modo.—

I luego, como a niño con comfites, me quiere tapar la boca con aquel merengue de "*el mui docto Filólogo Español D. BARTOLOME JOSE GALLARDO!*"—Vaya un dengue! Los pollos quieren engañar a los recoveros.—

Hasta aquí he llegado, amigo, (Dios sabe cómo), i de aquí no puedo ya pasar.— Por lo hasta aquí escrito a vuela-pluma, verá Ud. que si soi tardío, soi zierto; i si alargo la paga de mis deudas epistolares, al fin pago largo i justo, capital i réditos.

Devuelvo adjunto el *Buscapié* cuanto mas pronto puedo, segun Ud. me encarga, a vuelta de correo; i le vuelvo *franco* (contra el encargo de Ud.) para que mi presencia, apersonando-me yo mismo a franquear-le, le sirva en alguna manera de seguro.

Sirva-se Ud· avisar-me de su recibo, a vuelta de corrëo, para no estar con cuidado.

De Ud· siempre afectísimo invariable

Q· S· M· B·

Bartolomé José Gallardo.

A D· TOMAS MUÑOZ, ofizial de la Biblioteca de la Academia de la Historia.

Toledo, *La-Arberquilla* 7 de setiembre de 1848.

...“Del *Buscapié* está mui en caja cuanto Ud· me dize, i zelebro qe CAVALERI tire contra él; pues me temí todo lo contrario, porque ADOLFO es hechura suya; i él, aunque hombre de bien, es inozenton i paradojal.

El tal ADOLFO es un pilluelo (Literario), petulante parlanchin, retazista jironado, sin estudios, i sobre-todo sin moralidad literaria. En suma, es un LUPIAN ZAPATA en miniatura.”

A D. PASCUAL GAYANGOS.

Toledo, *La-Alberquilla* 2 mayo 1848.

“Amigo i Señor mío: Allá va mi retrasadísi-
ma contestazion a su última (desfechada) sobre
mi pedido de libros, de los del difunto Canóni-
go RIEGO. Vengan esos tristes cuatro artículos,
los cuáles puede hazer Ud. entregar ahí al Ordi-
nario Conde, de Toledo; sirviendo-se avisar-me
al mismo tiempo por el corrëo, para yo acudir a
la ziedad a recojerlos (*rure ego viventem*, qe dijo
el Venusino).

Zelebro qe el nido de *Libros raros Nove-
lescos*, qe picoteando a tòdos, de aquí i de allí, i
a mí mas qe a ninguno, reunió ahí la *Gazza-La-
dra* de *Mäese Benito*, haya tenido tan buen pa-
radero como la Biblioteca Nazional.— “Ven acá,
pan perdido!” diré yo besando mis zaticos, como
pobre qe tiene tanta hambre i sed... de justizia.—

De los libros qe me dize Ud. estaba última-
mente abocado a lograr, el CANZIONERO DE URREA
es curiosísimo. ¡Magnífico ejemplar, qe me regaló
en Lóndres la viuda del Jeneral Miranda, me
murzieron a mí en Sevilla el negro día de S. An-
tonio del año tantos!— con la zircunstanzia de

estar-me nítida-mente encuadernado acullá (en Lóndres) de mano de Mr. Lewis por direzion de los Roodes! — No quiero acordar-me de eso; porque de esas, i como esas cosas me han suzedido, i aun me están suzediendo, tantas i tantas, qe me van consumiendo la vida.

I ¿qé me dize Ud. del tan cacareado *Buscapié* de su amigote el insigne D. ADOLFO? De esta hecha me parece qe esa mi Señora Academia de las Historias no cumplirá con ménos, qe hazer-le levantar, en conserva de su dulce memoria, una estatua de mazapan Toledano, i plantar-la en la Plazuela del Congreso, par con par de la de MIGUELILLO ZERVANTES, a quien tan majistral-mente emienda él la plana en sus *oportunísimas Notas*.

Entre-tanto (¡mal pecado!) un Eseritor tan modesto, como benemérito de nuestra Historia Zivil i Literaria, no es todavía a estas calendas, como dijo acullá MELENDEZ al eco de PIRON,

“Ni Académico sigiera,

(Pas même Académicien)!!

¡Fiat, Fiat!

En el ínterin, i siempre, i por siempre de Ud. invariable afectísimo

Bartolomé José.

A D. DOMINGO DEL-MONTE.

Toledo, en *La-Alberquilla*, 11 de junio de 1848.

Amigo del alma: Pleito por ménos: rezibo carta de Ud. avisando-me el de très mías. Ahora falta la contestazion a ellas:—i recorra Ud. sus cartularios; qe no han de ser solas ésas las incontestadas. (En este punto soi *impitoyable*: no puedo sufrir qe mis correspondenzias anden a la coj-cojita.)...

Del *Buscapié* tenga-se Ud. por dicho lo dicho, i aun por redicho. ¡Mala vergüenza para nuestro siglo, tan presumido de Crítico i Filósofante: qe haya en él mas de un menguado qe lleve la petulanzia tan al cabo, como pretender qe son del DIVINO MURILLO esas chafarrinadas del ORBANEJA de Cádiz! En *El Faro* he leído un artículo qe pone al tal *Buscapié* sobre las nubes, i al mequetrefe de su verdadero Autor (ADOLFO) CASTRO por un astro luminar del zielo estrellado.

Conozco al Articulista, i le reconozco por un jentil charlante; cuyo estilo perisolójico, de

bombo i tambora, como el de tantos i tantos Jerigonzistas del día, de las falanjes columnarias de nuestros Periódicos, deja los oídos llenos de estruendo, i el alma vazía de sentido.

... Soi siempre de Ud. afectísimo invariable,

Bartolomé José Gallardo.

A D. TOMAS DE SANCHA, *de la Biblioteca Nacional, i Académico de la Historia.*

Alberquilla 23 de julio de 1848.

Amigo i Dueño: Siempre a Ud. yo me le suelo aparecer a desdías i a deshoras, como ánima ensabanada, cuando Ud. ménos se podía esperar mi apareamiento.—El motivo prinzipal del presente es un antojo literario que picando ya en mañana, es en mí una nezesidad, que quisiera merezer a Ud. me satisfiziese.

Diré mi cuento.—Uno de los ramos de nuestra Literatura, a que he sido mas afizionado, es el Teätro: i entre las curiosidades Teätres que

habia logrado atesorar, se cuenta un eextracto, alemanisca-mente minuzioso, hecho de mi mano i pluma de... un Ms. en 2 desafortados tomos de a folio, ecistente ahí (en buena hora lo diga, i el Diablo sea *sordo!*) en Ff-3, etc....

Capítulo de otra cosa: *De re literaria* tambien.—; Qué de cosas, amigo, se están viendo, desde que no nos vemos, en esta República de *las Letras...* (*letras de cambio*)!!

«Que no nos vemos» digo, i redigo que no nos vemos, con el hormiguero de tanto Escritor Novel, como bulle-bulle en España, i la polvareda que levantan; que nos retrahe aquella del Romanze viejo:

Con la grande polvareda

Perdimos a Doñ. Beltrane.

La más estupenda es la del parezimiento de *¶ El Buscapié*. El hermano Justo, como tan Zervanteño, estará que salta de contento: de-le Ud. la enhorabuena de mi parte por ese picante artículo más para su *¶ Biblioteca Zervantesca*.

Yo, que soi tambien de los amartelados de ZERVANTES, imagine Ud. cómo estaré. No cabiendo-me el gozo en el pecho, desbroché así con

un amigo Académico (qe por zierto no me ha contestado todavïa: — GAYANGOS) el día 2 de Mayo («En buenos días, buenas obras»). Lo qe le dezïa, es lo siguiente, qe traslado a Ud. para su satisfazion i cumplimiento en la parte qe le toea: (es menester ayudar a qe se premie el mérito)...

Memorias al hermano.—De Ud. afectísimo invariable Q. S. M. B.

Bartolomé José Gallardo.

SR. D. JUSTO SANCHA. (*)

Alberquilla, 19 de agosto de 1848.

Tan sabroso me ha sido el saborete de su favorezida, quanto yo ménos podia, en estos caniculares, esperar-me qe un sujeto como Ud., emfrascado en tántos i tan graves negozijs, pudiese hazer-se ozio i solaz para tender así la pluma tan larga i galana-mente. Mas, para estos

(*) Hermano de D. TOMÁS: es sujeto en quien compite la modestia con la fina erudizion; i tiene escrito un largo i curiosísimo artículo contra *El Bucapic*.



casos se hizo el proverbio de que «Haze más el que quiere, que el que puede:» i esto más tengo que agradecer a la fineza de Ud.

Siento haber, con mi *parabien* de *buscapié* interrumpido a Ud. en tan buena i sabrosa obra, como es la lectura de mis tocayos CAIRASCO i SEGURA. El primero fué un Guanche, Injenio de fázil i fecunda vena, a quien debe la Lira Española no-pocos primores: los *Esdrújulos*, fué él quien los redujo a estilo i usanza entre nosotros. I SEGURA es segura-mente un río de oro purísimo, en Lengua i Poesía Castellana.—

Ayude-me Ud. a sentir ahora, si se dejan estos Tibares i Pactolos, para pasar a las escorias i zenagales inmundos de ese asqueroso *Buscapié*!... Si en SEGURA tódo es oro zendrado, en ADOLFO tódo es alquimia cobriza; si en CAIRASCO, vena limpia i pura; en CASTRO, bascosidad i bahrinna.

Yo conozco bien a este mequetrefe, a este Caco Literario: i, en verdad que no sé dezir a Ud. qué admire mas, si su osadia petulante; o la ignoranzia supina de nuestro tiempo, que a semejante jamaucos le ha dejado a todo su sabor despachar-se, i hazer su juego.



¿Qué es del gusto? ¿Qué es de la sindéresis?
 ¿Qué es del criterio? ¿De tal manera se ha corrompido, i bastardeado todo; qe se ha perdido entera-mente el sabor espezialísimo de las cosas de ZERVANTES? ¿No hai ya *Zervantistas*? ¿No hai ya Españoles? ¿Qué zeguedad es la de nuestro siglo, qe las chafarrinadas del mas chapuzero Pinta-monas, las brochadas de un ORBANEJA pasen, a *zienzia i pazienzia de la España toda*, por pinzeladas mäestras de los VELAZQUEZ i MURILLOS!!

Pero lo mas afrentoso es qe con consulta (diz-qe) de los qe en el dia pasan por Literatos Mäestros, (*) se haya dado por el Gobierno premio i privilejio a la supercheria de un Saltimbánqis, qe a esos tales Mäestrazos, i a ese tal Gobierno, se ha vendido por todo (alabado sea, i bendito!) por todo un **ZERVANTES**: es dezir, por el hombre de mayor, i mas fino ingenio, qe ha produzido la Naturaleza en todas las Literaturas, hasta donde alcanza la noticia de los hombres!!!...

De U· afectísimo deseoso S· i A· Q· S· M· B·

Barcelomé José Gallardo.

(*) Contando entre éstos a QUINTANA el primero.

A D. TOMAS SANCHA.

Alberquilla, 31 de agosto de 1848.

Amigo i Sr. mio :... Al *Buscapié* quisiera dar un gentil *puntapié*; i diera-se-le luego, si mis papeles i mis libros no estuviesen tan de mala data. Haze años qe me persigue una májica mano negra, de cuyas uñas no tengo cosa segura. El año pasado, cuando volví de ahí, por ferias, me encontré mi cuarto abierto, i... lo qe es consiguiente. Estas cosas me cuestan la vida, i me tienen inhabilitado absoluta-mente para las Letras.

Su invariable afectísimo Q. S. M. B.

Bartolomé José Gallardo.

Al DR. D. JUAN JOSE BUENO, de la *Universidad de Sevilla*.

Alberquilla, 22 setiembre 1848.

Amigo querido: Mi afecto, ante todas cosas, i

después dos libros májicos que me han caído en estas pecadoras manos, me hazen tomar la pluma para escribir a Ud. estos renglones.

Del un libro es Ud. co-autor: el del Dr. CUBI sobre *Magnetismo* i demas zarandajas.—

Del otro (el famoso *Buscapié*), cuando ménos, le alcanza un tanto-cuanto de honra, como amigo i conterraneo de ese segundo ZERYANTES que nos acaba de dar la Andalucía, que eclipsa al MIGUELILLO; — en el insigne, i nunca bien ponderado D. ADOLFO DE CASTRO.

Reziba Ud. mi enhorabuena, i mil saludes para nuestro Dr. Gutierrez, a quien dirá Ud. de mi parte que no me olvido de las ollas de Ejipto: que en mejorando Dios sus horas...

En el ínterin, vivir, i vivamos.—De Ud. siempre afectísimo invariable

Bartolomé José.

A D. JUAN LUIS CHAVES.

Alberquilla, 13 de octubre de 1848.

Mi paisano i Dueño: siento mucho que se ha-

ya Ud. molestado en justificar su silencio sobre el recibo del SORAPAN que, en cumplimiento de mi oferta, mandé a Ud. tan luego como le encontré. Yo no acriminaba su silencio; estrañaba-le sí: mi carta solo se dirijia a saber si Ud. habia recibido el libro; porqe al cabo de tantos meses, qe yo se le habia emviado, ignoraba su llegada.

Paso ahora a responder a las dos preguntas, curiosas i críticas, qe Ud. me haze. — Empiezo por la de las *Cartas de AZARA...* etc.

Pasemos a la otra pregunta:—*Buscapié...*— El *Buscapié*, amigo mio, es un pastucho, crudo, indijesto i asqeroso, amasado por las manos zopas i puercas de ADOLFO DE CASTRO. Esto me consta a mí indubitable-mente: él lo sabe; i, miéntras yo, con todos los recados de justificacion correspondientes lo hago así saber al mundo, adelanto a Ud. copia de algunos rasgos de pluma, tirados por mí a este respecto en diferentes Cartas a mis amigos.

El tal ADOLFO es un pilluelo Literario qe mezeze un *pilori*.

¡Mala vergüenza qe los Españoles se hayan dejado así hazer la mamola de tal papa-natas; i qe un Franzes haya sido el primero qe ha des-

cubierto la trampa de esta torpe supercheria! En el periódico Frances *La Presse* de 9 de Julio se lee un eeszelente artículo contra el tal *Buscapié*, que pone al tal ADOLFO de oro i azul.

Mas, en otra *Prensa* de La-Habana parece que se ha estampado tambien otro artículo contra el *Buscapié*, a que he visto la contestazion triunfante de ADOLFO; i no la estraño:

“ El Señor D. Juan de Robres,
Con caridad sin igual,
Hizo este Santo Hospital —
(I tambien hizo los pobres). ”

Mi opinion es que el artículo en contra, i el artículo en pró, son àmbos de una misma mano: conviene a saber, de la mano i pluma del insigne i nunca bien ponderado D. ADOLFO DE CASTRO i otras yerbas. — Repito, amigo, que es un pillete Literario, abonado para eso i mucho mas.

Me ha hecho reir mùcho una *Carta* que he alcanzado a ver aquí del ABATE LISTA sobre esto del *Buscapié*: la cuál prueba de justa, hasta la evidenzia, la pobre opinion que siempre me ha merezido la sesera de ese buen Abate: — es una calabaza.

Mande, i remande Ud.; cuánto guste, mi querido amigo, a este su mas afecto paisano i deseoso

S. Q. S. M. B.

Bartolomé José Gallardo.

ORIGEN DE *El Buscapié*

DE ZAPATILLA.

Picoteando sobre varios puntos de amena Literatura en Cádiz el año de 1844 varios afizionados a las Buenas-Letras, presente ADOLFO, se trató de *El Buscapié*; i D. BARTOLOME GALLARDO sostuvo que jamas habia ecsistido tal obra, ni habido para qué: — que ese tole-tole, sobre infundado i absurdo; era mui moderno: — i que para chasquear a los páparos i fazilitones que tra-gan i esparzen tales paparruchas literarias, ha-

bía él estado alguna vez tentado a forjar un *Buscapié* contrahaziendo así i asá (i dijo el como) el estilo de ZERVANTES: echar-le luego a volar; i cuando mas comfitados estuviesen con su *Buscapié* los nezios, qitar-se él la mascarilla, i cantar claro qe todo era cháchara. —

De aquí el supuesto *Buscapié* de ZERVANTES.

ILUSTRACION AL POPULO

ADVERTENZIA FINAL.

Todo quanto queda arriba dicho, u adelante se dijere, tocante a D. ADOLFO DE CASTRO, con ocasion de El Buscapié, qe se ha avilantado a publicar como obra de ZERVANTES, apela sobre el D. ADOLFO en quanto hombre de Letras, salva siempre de toda personalidad ofensiva su persona.

Bartolomé José Gallardo.

De ahí el supuesto *Paraphe de XAVIERS*.
 Tar claro de todo era chéchar. —
 capie los neños; dize-se é la massarilla; i can-
 cuando mas conuñados estuyesen con su *dis-*
 estilo de *XAVIERS*: echar-lo luego a volar; i
 capie conuñando así i así (i hijo el como) el
 dia éi estado alguna vez tentado a torjar un *dis-*

ADVERTENCIA FINAL.

Todo cuanto queda arriba dicho, u adelante se dijere,
 tocante a D. ADELFO DE CASTRO, con ocasion de El *Paraphe*,
 que se ha adelantado u publico como obra de *XAVIERS*,
 queda sobre el D. ADELFO en cuanto hombre de letras, tal-
 ra siempre de toda personalidad ofensiva en persona.

El autor de esta obra, D. Adelfo de Castro, no se responsabiliza de los errores que en ella se cometan, ni de los daños que se ocasionen por su uso. Tampoco se responsabiliza de los daños que se ocasionen por el uso de esta obra.

SEGUNDA PARTE

(*que es la mas lastimosa*)

del ZAPATAZO i PUNTAPIÉ

AL CASCABELESCO

Busca-uidos de ZAPATILLA.

ILUSTRACION AL PUBLICO

sobre la causa ocasional de la *Carta de LUPIAN ZAPATA*, i demas artículos subsiguientes de la misma mano i pluma, publicados contra D. B. J. GALLARDO en el periódico sabatino *La-Ilustracion*, desde el sábado 26 de abril del corriente año.

Visitando yo en esta corte, de vuelta de la antigua de Valladolid, donde he engañado los rigores de esta imvernada con el ameno trato de sus naturales, a mi amigo el ilustrado Habanero D. DOMINGO DEL-MONTE, éste me llamó señaladamente la atenzion, de entre las personas que estaban en su gabinete, para D. ADOLFO DE CASTRO, rezien llegado de Cádiz; a quien yo al pronto

hube de no conozer, porque allá le dejé años atras barbi-raso, i acá me le encuentro ahora mui barbi-fosco.

A mi despedida el Caballero DEL-MONTE me favorezió con un ejemplar del *Prospecto* de la obra inmensa que piensa escribir i publicar el ingenioso Americano D. RAFAEL MARIA BARALT con título de

§ *Diccionario Matriz de la Lengua Castellana*: el cuál, al marchar yo para Toledo al día siguiente, le devolví por mano de nuestro comun amigo el famoso Arabista GAYANGOS, con una esquelita del tenor siguiente :

“ A D. DOMINGO DEL-MONTE.

Madrid, día de S. José, 1851.

SR: D. DOMINGO, mi dueño: El prólogo de una obra es la profesión de Fe Literaria de su Autor.

El de la que nuestro D. RAFAEL MARIA, con muestras de algunos artículos de la A, se ha servido bautizar con el nombre de DICZIONARIO *Matriz* de nuestra Lengua; i que, cuando Dios sea servido (no lo verán mis ojos!) de que por los últimos vocablos de la Z, llegando a la palabra *Zumo*, visto ya mas de claro en claro el jugo que haya dado su *Vocabulario*, podrá nuestro Vocabulista crismar, si quiere (con igual propiedad) por DICZIONARIO *Emperatriz*,

(“¡Juro, Demonias, a Dios
 Que estos muchachos no crecen!”).
 se me antoja la obra de un hombre de ingenio, improvisada sobre una materia que empieza a estudiar. Es verdad que andando se aprende a andar: pero en estas cosas de Lengüística *non oportet studere, sed studuisse.*

Siento, porque le quiero bien, que nuestro buen amigo se arroje así *exabrupto*, con tan poco biscocho i matalotaje, a emprender una navegacion tan larga, ziega y borrascosa, como la del *Mare-mágnum* de nuestro idioma; chantando-se de cásqis en la Lengüística Española el título de Grande Almirante Colon de estos Mares.

Esto me haze acórdar de cuando a nuestro buen Infante D. Antonio de Borbon nos le hizieron Grande-Almirante de la Mar sin haber en su vida visto mas mares, que el mar pintado en los mapas, i el mar vivo que, con significado idioteo (que no tódos saben) llamamos por vulgarismo espezial en España *El Mar de Hontigola*.

Como-giera, yo deseo a nuestro amigo buen viage, i mejor pasaje; i zelebraré que llegue al Puerto de la Zeta con numerosa tripulacion de lectores i marchantes.

Adjunto devuelvo a Ud. por favor del amigo GAYANGOS, el cuadernito que Ud. se ha servido franquear-me: i grazias!

Salud, hasta mi vuelta de Toledo; donde en el interin puede Ud. mandar a su deseoso afectísimos S. i A.

Q. S. M. B.

El Dómino Lucas.

P. D. Al insigne LUPIANEJO ZAPATILLA (=Adolfo de

* Versos de un Epigrama de MORATIN el Viejo, de que no me acuerdo todo entero; zifra el cuento de un Vizcaíno que yió en Madrid una prozesion de Niños Doctrinos; i volviendo a la Corte muchos años despues, como viese la misma prozesion, creyendo ver en ella los mismos muchachos, prorrumpió en esa patochada haziendo una concordanzia vizcaína.

Castro) no le conozi al-pronto, quando Ud. me le enseñó; porque yo haze 7 años, le dejé en Cádiz barbi-poniente, i ahora me le encuentro en Madrid con la jeta mui zerrada de pelambre.»

A mi vuelta de Toledo he recibido del SR. D. RAFAEL MARIA BARALT la siguiente Carta:

«SR. D. BARTOLOME JOSE GALLARDO.

Madrid y Abril 12 de 1851. (*)

Mi estimado Señor y amigo: estampado apenas el *Prospecto del Diccionario-Matriz de la lengua castellana*, y aun antes de comunicarle al público, tuve especialísimo cuidado de enviarle un ejemplar con carta en que le pedia su opinion y consejos. Dicha carta, sin tilde de más ni de ménos, es la que copio á continuacion; y la que tambien va adjunta, de D. Agustin Morales, es buen testigo de la solicitud y empeño grande que puse en que llegara oportunamente á sus manos. No es culpa mia que semejante objeto se

(*) Recibida el 18.

frustrase, según en estos días he llegado á entender, pues en la dirección que dí á la asendereada, y por lo visto ya extraviada epístola, fuí guiado por los informes de amigos comunes que no supieron decirme el paradero cierto de Vd. á fines del año próximo pasado.

Ahora creo deber añadir solo una cosa; y es que jamás me ha pasado por las mientes que pueda ser yo único autor de una obra como el *Diccionario-Matriz*. El que haya leído con atención su prospecto echará de ver que para llevarla á cabo cuento con la cooperación y los auxilios de otras personas, entre las cuales la principal, si no la primera, es Vd. Así que toda mi diligencia y esfuerzos se encaminan de presente á conseguir los cuantiosos fondos que se necesitan para pagar con decencia los trabajos; resultando de todo que en la empresa solo me cabrá la gloria de haber reunido las luces de todos los Sabios del país, y de haber inventado un método por medio del cual acierten ellas á coexistir juntas y con armonía en un todo dispuesto y ordenado según reglas hasta hoy desatendidas, y que son en rigor las únicas que en el estado actual de los conocimientos humanos cabe y cum-

ple seguir en las producciones de esta clase.
Soy su afectísimo amigo y S. S. Q. S. M. B.

Rafael María Baralt."

J. Copia de la Carta perdida.

"SR. D. BARTOLOME JOSE GALLARDO.

Madrid y 21 de Diciembre de 1830.

Mi estimado amigo y dueño: el interés que siempre ha tomado Vd. por todo lo que de alguna manera puede ser provechoso al cultivo y lustre de nuestra lengua y literatura, me mueve á enviarle el adjunto prospecto de un *Diccionario-Matriz de la lengua castellana* que pienso publicar, y de que ya en tiempos, si mi memoria no me engaña, le hablé aquí en Madrid: nó que yo crea que mi trabajo, tal como está, sea ni con mucho una gran cosa; sino que, tal cual es, con las correcciones y mejoras que los Sabios sugieran, acaso pueda (Dios mediante) llegar á serlo. Y por eso, nó á impulsos de orgullosa pe-

dantería ó ciega vanidad, muy distantes de mi llano y sencillo carácter, sino con la respetuosa deferencia que debemos todos á los que han sabido conquistar, al precio de muchos años de desvelos y fatigas gloriosas, el título y legitimo honor de maestros, me dirijo á Vd., como al primero y mas acabado de los de nuestra lengua y letras, en demanda de advertencias y consejos: que el autorizado juicio y fallo de tal hombre como Vd., puede, si mi obra vale algo, estimularme á continuarla, y consolarme de muchas aficciones que presiento: ó, si por ventura voy errado, señalarme el buen camino: ó en fin, supuesto caso que en nada haya acertado, desengañarme á tiempo, antes que en tan maña empresa comprometa las fuerzas todas de mi vida, mis escasísimos recursos, mi nombre y mi suerte.

« Mi confianza en su honradez y en su talento es, pues, la causa de esta molestia que me atrevo á darle. Sírname ella tambien de excusa, y créame &c. &c.—R. M. B.»

SR. D. RAFAEL MARIA BARALT:

Mi Señor mio i de mi especial aprecio: Sien-

Adjunta.

Al Excmo. Sr. D. Bernardo de la Torre y Rojas, Apoderado General de la casa y estados del Excmo. Sr. Conde de Chinchon.

Salamanca, 28 de Diciembre de 1830.

Excmo. Señor: luego que recibí su grata de V. 25 practiqué las diligencias que V. me previene en la misma, y convencido de que el Señor D. BARTOLOME JOSE GALLARDO se halla en Toledo, segun me han asegurado sus amigos en esta, le dirijo en este dia el *Diccionario-Matriz de la lengua castellana* que se hallava en esta Caja de Correos detenido, y tambien le envio la carta que Vd. me dirige para dicho Señor, de modo que muy en breve debe llegar todo á su poder. etc.

Agustín Morales.

Contestazion de GALLARDO a BARALT.

Madrid, Sábado-santo de 1831.

SR. D. RAFAEL MARIA BARALT:

Mui Señor mio i de mi espezial aprezio: Sien-

to que la favorezida de Ud. del tantos de diziembre del año pasado aya andado como la paloma del Diluvio, revoloteando de acá para allá, sin allar donde posar-se, en busca de mi ruin persona, — asta dar en el Pozo-airon de esta Caja-jeneral de Correos de la Corte, que sin-duda se la abrá tragado.

Ello es que a mis manos no llegó. La causa del no-llegar es mui senzilla: cuando ella me buscaba a mi el cuerpo en Salamanca, en Toledo, i en Madrid; ni yo estaba aquí, ni allí, ni acullí; sino que, para servir a Ud., estaba en Valladolid, para donde me despedí de nuestro D. Domingo. I lo peör es que donde quiera, en el punto crudo i crítico para que Ud. me buscaba, no puedo servir a Ud. (tál i tánta es mi inutilidad!), sino con un desengaño, que zelebraré sea a Ud. de provecho: i mas zelebraré todavía que, tiempo andando, i Ud. trabajando, con el mas luzido des-empño en su empresa, ardua quanto gloriosa, Ud. le acredite en mí de engaño.

A nuestro comun amigo DEL-MONTE tengo dicho lisa i llana-mente, segun mi leäl saber i entender, lo que se me alcanza sobre el proyecto jigante de Ud.; i a Ud. le digo paladinamente (con

las debidas grazias por el honor que me haze con su propuesta) que siento mucho no hallar-me en disposizion de azeptar-la.

Devuelvo a Ud. su adjunta, i le repito las grazias.

De Ud. afectísimo amigo, i deseoso

S. S. Q. S. M. B.

Bartholomé José Gallardo.

Inde mali lábés. —

Habiendo-se visto el prudente i discreto D. DOMINGO DEL-MONTE prezisado por esta mi Carta al Sr. D. RAFAEL MARIA BARALT a mostrar-le la que a él le escribí sobre el *Diccionario Matriz*, se ha hecho público por la posdata mi festivo remoque de LUPIANEJO ZAPATILLA a D. Adolfo de Castro; por el cual, viendo-se en él Adolfo retratado, como fistol largo que es, habrá alcanzado a brujulear todo el juego de las demas Cartas mías del mismo palo, de las cuáles ya él tenía algunos barruntos.

Sobre mi primera Carta Delmontina sé yo que

él, ya con prenunzios, había tirado algunas puntadas por verla; i que el cauto dueño de ella, para que no la viese, ha apelado al esujio de hacerla perdediza.

Emfin, ello es que ADOLFO en vista de esa Carta, i por oidas del runrun de las otras, sabe ya que campa él en el pícaro mundo parlante i leyente de la Literatesca conozido i honrado por el nombre de LUPIAN ZAPATA: i tiene ademas noticia de la baraja de Cartas que tengo yo repartidas sobre el *Buscapié*. — De ahí, guájete por guájete, haziendo del juego maña, contra mis Cartas del *Buscapié* a varios, sus *Cartas de LUPIAN* a mí desde el Otro-mundo. (Donde las dan, las toman.) ¡ Imvencion mas cuca! — Pero ni aun esa es toda suya: (él me entiende).

No falta quien ademas, conoziendo mui de atras las mañicas de ZAPATILLA, haya querido a mí persuadir-me que es capaz, atizando fogata, de haber hecho que tome en el particular cartas con él contra mí D. RAFAEL BARALT. — Mas yo en este punto, si bien le creo a él mui capaz de intentar-lo i aun suponer-lo, creo a D. RAFAEL incapaz de tal. El SR. BARALT me mereze el concepto de ser hombre de aventajadas prendas, i na-

da comunes talentos ; i de su buen seso no puede imaginar-se semejante chiqillada, por mas que se le quiera suponer mortificado por el amargo desengaño mio respecto a su *Diccionario*. Sirvan de abono, para él i para mí, las suyas i mis propias Cartas ; que para eso, i para cortar chismes las produzco en el Público.

Todo ese embolismo es obra pura de ADOLFO, que por una salida propia de su travesura LUPIANESCA, ántes que yo le sacara á él a la vergüenza pública, intenta con arte, curando-se en salud, hazer-me a mí conjugar la pasiva, enredando conmigo follisca para echar-la de Jaquetón Literario ; i sobre tódo para que entretenido yo en mi defensa, no le pueda á él ofender, i seguir el alcance en lo que es tan fázil dar-se-le, como falsificador del mentido *Buscapié* de ZERVANTES.

Pero se lleva gran chasco. Yo dejo rodar esas naranjas de Atalanta, que me tira para que no le alcance en la carrera del *Buscapié*. I si he levantado la primera que me arrojó, no ha sido para seguir hasta el cabo el tiroteo, al tenor de aquella sabida copla proverbial :

“Arrojó-me la NaranjaJillo,
 NaranjaJitas de su naranjaJil:
 Arrojo-me-las, i arrojo-me-las.
 I volvió-me-las a arrojar.”

Eso hubiera querido ZAPATILLA para reír-se. Pero bien le vaga a él escribir, que escriba cuanto escriba, escribe que te escribirás: aunque él escriba contra mí mas artículos sabatinos, que son los vespertinos del ruidoso Concordato que ahora está chorreando sangre; — él de escribir, i yo de no leer, i ménos de contestar, veremos quien se cansa primero.

A su primer artículo no he contestado sino para que se vea que sé acomodar-me a la esgrima de mis enemigos, buriendo por los mismos fi-lós; i hasta me amaño a pelear a zurdas con el zurdo. (El no ha sabido pelear a derechas).

En suma, si he respondido a ese artículo, ha sido solo por vía de preliminar, y como pasa-calle al punto crítico del *Buscapié!* — El *Buscapié:* ésta es la gran cuestion que tengo yo que batallar con él, i de que él se me quiere escapar tan ladina-mente; pero “segurito estás, Señor pollo!” Ya procuraré yo atar-le corto.

Ni es menester en esta polémica que se atravesen de parte a parte grandes papelorios. Ca-



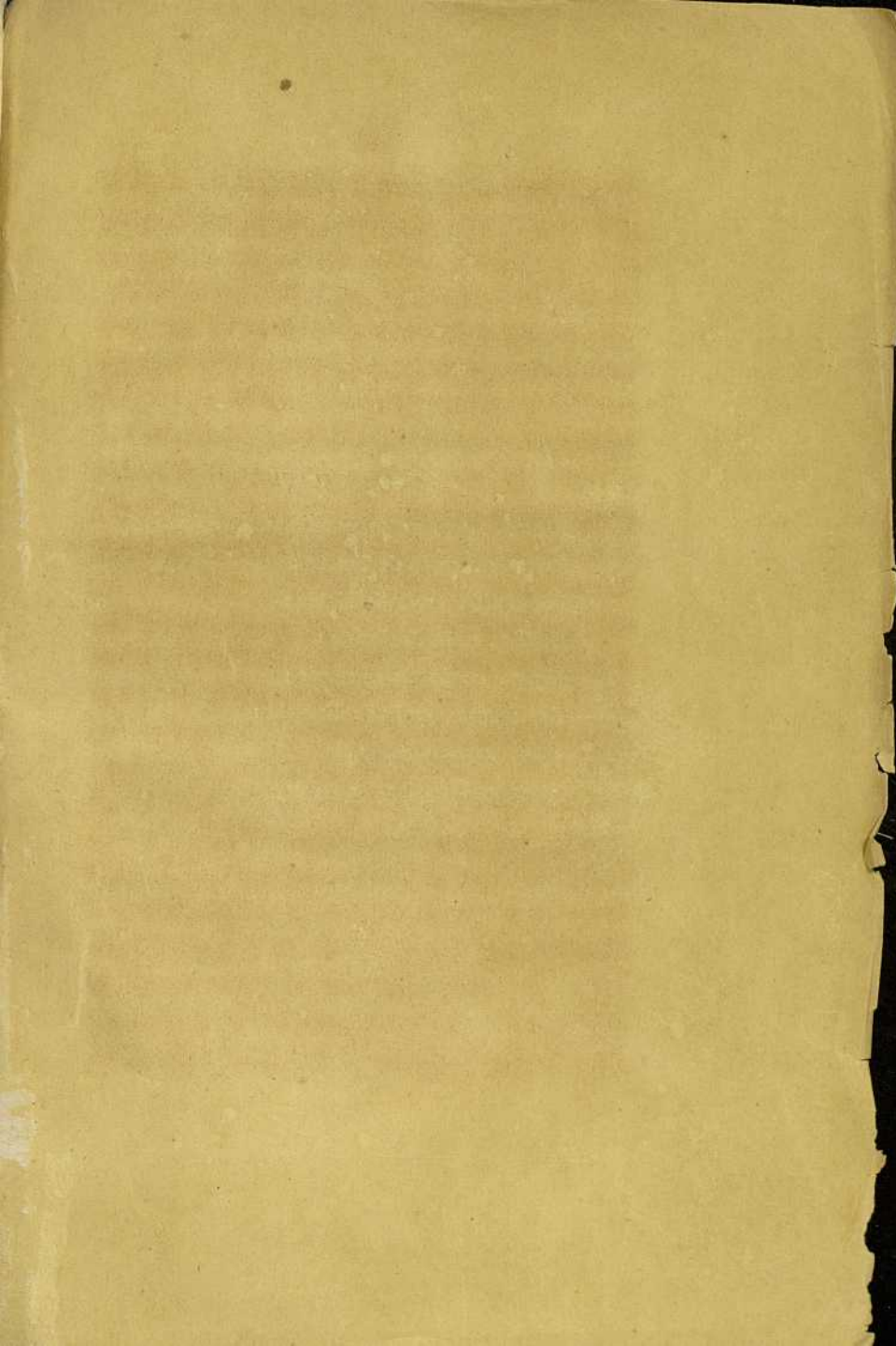
llen barbas, i hablen cartas: el *Ms.* que él ha presentado como orijinal del *Buscapié*, ha de zidir la cuestion.

32- Ecshiba-le su publicador ante la Autoridad competente, para que su letra, papel i conteesto sean ecsaminados por Peritos Legales, con suzezion a los reparos criticos i observaziones paleográficas que yo presentaré en su vista. I, previo este ecsámen, i oido quanto quiera alegar en su justificacion D. ADOLFO DE CASTRO,—con presencia de todo, una Comision Docta compuesta de Individuos de las dos Academias Nazonales, de la Lengua, i de la Historia, dé justificadamente el fallo que mas convenga al honor de las Letras, al decoro Nazional, i al buen nombre de ZERVANTES. La cuestion es Europæa.

I resultando, como resultará indefectiblemente, ser suplantado el *Buscapié*, declare-se a la faz del mundo la supercheria del falsificador; i en desagravio del ilustre MIGUEL DE ZERVANTES, como debido holocausto a sus manes ofendidos, los ejemplares del supuesto *Buscapié* sean quemados ante su estatua, y las cenizas esparzidas al viento.

FIN.





VENDE-SE EN

Madrid, *librerías de Cuesta*, Ballí, i Sojo ;

Valenzia, *en la de Jimeno* ;

Valladolid, *en la de Matêo* ;

Sevilla, *en la de Idalgo* ;

Cádiz, *en la de Moraleda* ;

La-Habana, *en la de Charlain* ;

Paris, *en la de Bodrí* ;

i Lóndres, *en la de Ballí*.